

ÁLVAREZ BARREDO, MIGUEL, *La iniciativa de Dios. Estudio literario y teológico de Jueces 9-21* (Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Murcia 2004,) 590p., ISBN 84-86042-61-5.

En el año 2000 el Instituto Teológico franciscano publicaba un estudio del Libro de los Jueces que abarcaba los ocho primeros capítulos. La obra que presentamos, *La iniciativa de Dios. Estudio literario y teológico de Jueces 9-21*, es la continuación del proyecto mencionado, con lo que se completa el estudio en castellano de dicho libro.

El autor, Miguel Álvarez Barredo, muestra, como ya había hecho en el año 1996 con su libro publicado en la misma colección *Las narraciones sobre Elías y Eliseo en los libros de los reyes*, un profundo conocimiento de los libros históricos y un verdadero interés en ampliar la literatura en lengua castellana, sobre esta parte del Antiguo Testamento.

Como continuación de la obra del año 2000 sigue su mismo esquema, haciendo un análisis detallado de cada capítulo desde un doble enfoque literario y teológico. Como él mismo explica en la introducción, trata de valorar cada relato desde cuatro parámetros: el primero es el estudio sintáctico del texto en sí mismo, poniendo especial interés en el modo de articulación de los relatos, el segundo intenta delimitar las tradiciones que componen las historias concretas de cada personaje, el tercero se ocupa de las formas literarias y el cuarto de los rasgos teológicos.

Abimelec, Sansón, Jefé y las dos listas de los Jueces menores, reciben un tratamiento pormenorizado en los tres primeros capítulos del libro, mientras que los dos últimos estudian la llamada «Conclusión del libro», capítulos 17-21 y la «digresión editorial» Jueces 19-21, así como las conexiones con 1-2 Samuel.

La circularidad de las narraciones del libro de Jueces se ve sorprendida por elementos y episodios que se abren a futuros acontecimientos y que dan una unidad a la obra.

En cada ciclo el autor trata de entresacar las cuñas redaccionales que confieren unidad a los relatos que hacen que pueda ir más allá de su circularidad interna. Trata de ver, ayudado por el método histórico crítico, las unidades literarias y las cuñas redaccionales, pero sobre todo el esquema de pensamiento que recorre cada ciclo. En un libro en el que Dios parece que deja que los acontecimientos se desarrollen por sí mismos, el análisis pormenorizado de ellos hace ver que su actuación se reduce a pequeños signos y hechos conducentes a variar el curso de la historia.

El proceso de justicia, de retribución, se analiza en cada ciclo como elemento determinante del desarrollo de los acontecimientos. La flexibilidad y el desconcierto en los pasajes son destacados por el autor del estudio como elementos que demuestran cómo el juicio se realiza siempre no de modo aleatorio sino en relación con la alianza. La rebelión de Israel contra Dios y el importante cuño deuteronomista muestran un rostro concreto del Dios que juzga con lealtad y sinceridad. Esa lealtad y el modo de hacer de Dios, mostrando su desaprobación en las actividades deshonestas, como por ejemplo la de Abimelec, hace que se vea la cercanía divina y la importancia del plan salvífico de Dios. Dentro de ese juicio, la ironía se utiliza como medio para hacer ver que el exceso de poder personal hace olvidar la confianza puesta en Dios, hecho ejemplificado por el voto precipitado de Jefé.

Es interesante el análisis de los silencios de Dios, de su distancia, de su aparente ausencia. Es en el momento en el que el protagonismo irreflexivo humano toma cuerpo, cuando, ante actitudes negativas, Dios se retira y deja que los acontecimientos sigan su curso.

Estamos ante una obra equilibrada, rigurosa y que responde a una necesidad en el ámbito de la literatura en lengua castellana. Su publicación era obligada para tener una obra íntegra sobre el libro de los Jueces y para concluir la labor iniciada hace años.

A término de la lectura de esta obra, hemos echado de menos un capítulo en el que se recogieran las conclusiones literario-teológicas a las que el autor llega después del estudio completo del libro de los Jueces y que por tanto diera unidad a los dos tomos.—CARME YEBRA SFB.

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

MOLINA, D. M., *La vera sposa de Christo. La primera Ecclesiología de la Compañía de Jesús. Los tratados ecclesiológicos de los jesuitas anteriores a Belarmino (1540-1586)* (Biblioteca Teológica Granadina 34, Granada 2003), 275p., ISBN 84-92163-26-7.

El largo título de este libro, declarando y delimitando de forma muy precisa el alcance de su objeto de estudio, denota que estamos ante una tesis doctoral. Es la investigación valiosa y oportuna de Diego M. Molina, S.J., profesor de Ecclesiología en la Facultad de Teología de Granada, realizada en Sankt Georgen (Frankfurt) bajo la supervisión de H. J. Sieben, M. Kehl y Kl. Schatz. Se trata, dicho brevemente, de un análisis y exposición de la producción ecclesiológica de los «primeros jesuitas»; entiéndase «primeros jesuitas» no en el sentido de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola, tal y como reza en el título homónimo del excelente libro de J. O'Malley, sino en el sentido más amplio de los jesuitas que hacen teología de la Iglesia en el periodo comprendido entre 1540, fecha de la fundación de la Orden, y 1586, año en que comenzó la publicación de las *Controversias* de Belarmino.

Quien esté familiarizado con el texto de los Ejercicios espirituales de S. Ignacio reconocerá, inmediatamente, en el título principal del libro, *La vera sposa de Christo*, destellos de las famosas reglas para sentir con la Iglesia. Concretamente, de la primera y de la no menos famosa regla decimotercera, en la que se expresa sumariamente lo más medular de la mística y espiritualidad eclesial del Santo de Loyola: «creyendo que entre Cristo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras almas, porque por el mismo Espíritu y Señor nuestro, que dio los diez mandamientos, es regida y gobernada nuestra santa madre Iglesia» (EE 365). El estudio de D. Molina, dividido en